

## Lección 02: Misiones Transculturales – Su Origen en la Naturaleza de Dios | 4to trimestre de 2023 | EBD ADULTOS

### TEXTO DE ORO

“En cuanto a mí, este es mi pacto contigo, y serás padre de multitud de naciones”. (Gén 17.4)

### VERDAD PRÁCTICA

El amor de Dios es la verdadera motivación del creyente para realizar la obra misional.

### LECTURA DIARIA

**Lunes** – Hb 11.8 Llamado para ir a un lugar completamente desconocido **Martes** – Gálatas 3.8,16 El Señor Jesucristo es el descendiente legítimo de Abraham

**Miércoles** – Gálatas 3.16; 4.4 La providencia salvadora de Dios en la historia humana a través de una familia

**Jueves** – Ef 1.7; Gál 3.13; 4.5 El plan redentor de Dios como actividad realizada a través de Jesucristo

**Jueves** – Gn 12.3 La naturaleza misionera de Dios en su relación con la humanidad

**Sábado** – Mt 5.13-14 Iglesia de Cristo – llamados a ser sal de la tierra y luz del mundo

### LECTURA DE LA BIBLIA EN CLASE

#### Génesis 12,1-3; 17.1-8

#### Génesis 12

1- Ahora el Señor dijo a Abram: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré.

2- Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás de bendición.

3- Y bendeciré a los que os bendigan, y maldeciré a los que os maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.

#### Génesis 17

1- Ahora bien, cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se apareció a Abram y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; camina delante de mí y sé perfecto. 2- Y pondré mi pacto entre mí y vosotros, y os multiplicaré en gran manera. 3- Entonces Abram cayó sobre su rostro, y Dios le habló, diciendo:

4- En cuanto a mí, este es mi pacto contigo, y serás padre de multitud de naciones.

5- Y ya no se llamará tu nombre Abram, sino que tu nombre será Abraham; porque te he hecho padre de multitud de naciones.

6- Y os haré fructíferos en gran manera, y haré de vosotros naciones, y reyes saldrán de vosotros.

7- Y estableceré mi pacto entre mí y tú y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser Dios para ti y para tu descendencia después de ti. 8- Y te daré a ti y a tu descendencia después de ti la tierra de tu peregrinación, toda la tierra de Canaán en posesión perpetua, y seré su Dios.

### **Objetivos de la lección:**

- I) Explicar la naturaleza misionera de Dios;
- II) Enfatizar el amor de Dios como principio fundamental de la Redención;
- III) Establecer la visión bíblica transcultural de la Misión.

## **INTRODUCCIÓN**

La palabra “**transcultural**” trae la idea de un misionero que va más allá de las barreras de la cultura o civilización de un pueblo para presentar el amor de Dios. Esto implica interacción con todos los grupos étnicos de la Tierra, con diferentes aspectos de la vida de las personas. En la lección de esta semana veremos que Dios escogió una familia, para que, a través de ella, pudiera llegar a todas las familias de la Tierra. Este proceso tuvo lugar a través de Abraham, su familia, la nación de Israel, la segunda persona de Jesús y, finalmente, la Iglesia. Así, contemplaremos la naturaleza misionera de Dios, así como el carácter de su amor como base de toda práctica misionera cristiana.

## **I- LA NATURALEZA MISIONERA DE DIOS**

**1- La naturaleza misionera de Dios en el llamado de Abram (Gen 12,1-3).** La expresión “Sal de tu tierra” revela una orden y un llamado de Dios para que Abram fuera a un lugar que, al principio, no conocía (Heb 11.8). Junto con esta orden vino una promesa: “en ti serán benditas todas las familias de la tierra” (Génesis 12.3). Esta promesa se refiere a una bendición espiritual para el mundo a través de los descendientes de Abraham. En este sentido, el apóstol Pablo escribe que esta bendición se refiere al Evangelio revelado en nuestro Señor Jesucristo, descendiente legítimo de Abraham (Gal 3.8-16). Así, desde una sola familia, Dios proporcionó la salvación para el mundo entero (Gal 3.16; 4.4). Por tanto, podemos afirmar que el origen de las Misiones Transculturales está intrínsecamente relacionado con la naturaleza misionera de Dios.

**2- La misión como actividad de Dios en el mundo.** Para entender la misión como actividad de Dios en el mundo, es necesario volver a la revelación especial que Dios mismo hizo en su Palabra. El capítulo 17 del Génesis nos muestra al Dios soberano y exaltado que se relaciona con un ser humano limitado (Gén 17.1). Es tan celoso de su promesa que cambió el nombre de Abram por el de Abraham para reafirmar su alianza, que trascendería el cumplimiento geográfico de la promesa (Gen 12.1 cf. 17.5-8). Aquí la Misión queda clara como actividad de Dios en el mundo. Él mismo, y ningún otro, es el mayor protagonista de la actividad misionera. Dios actúa en el mundo por su gracia para reconciliarlo consigo mismo (2 Cor 5.19). Por eso, nuestro mayor modelo misionero es Dios mismo.

**3- Nuestro modelo misionero.** El modelo misionero básico que tenemos para la Iglesia hoy no se basa en figuras ilustres de la historia de la Iglesia, ni en proyectos contemporáneos de personas con logros notables. Ciertamente, los modelos de hoy y los del pasado merecen nuestra atención para ampliar nuestra visión misionera, especialmente en la aplicación de misiones transculturales. Sin embargo, nuestro principal modelo de Misiones se revela en Dios mismo, cuyo carácter misional nos queda demostrado en el Antiguo Testamento (Gn 3.9; Is 55.4).

## **II – EL AMOR DE DIOS: EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA HISTORIA DE LA REDENCIÓN**

**1- El amor de Dios.** La Biblia muestra que Dios es amor (1 Juan 4.8-16). En el Antiguo Testamento vemos su amor en su relación con todos los hombres (Dt 33.3). Contemplamos también este amor en la elección de Dios por Israel (Dt 7.7; Os 11.1; MI 1.2) y en su relación con este pueblo en un proceso de renovación de alianzas en el que se revela su misericordia y bondad (Dt 7.9; Is 54.5-10). En el Nuevo Testamento, este amor de Dios por todas las criaturas se afirma y amplía (Juan 3.16). El Altísimo se revela amoroso, porque Él mismo es amor (1 Juan 4.8-16) y éste, a su vez, es su propia esencia. Por tanto, el amor es la base de todo el plan de redención revelado en la Palabra de Dios.

**2- La Redención en el Antiguo Testamento.** Redención significa liberar al esclavo de su esclavitud basándose en el pago de un precio por parte de un redentor. Este es el concepto básico de la visión bíblica de la salvación. En el Antiguo Testamento la redención está asociada a la vida familiar, social y nacional de Israel en los siguientes aspectos:

- a) rescate por la liberación de un esclavo (Levítico 25.48-55);
- b) recuperación de un campo (Lev 25.23-34);
- c) rescate de un primogénito varón (Ex 13.12-16);
- d) rescata a alguien que estaría condenado a muerte (Ex 21.28-36).

Además, la Biblia también muestra a Dios actuando redentoramente a favor del hombre:

- a) cuando Jacob invoca: “el Ángel que me libró de todo mal” (Gen 48.15-16);
- b) cuando Dios declara su intención de liberar a Israel de la esclavitud en Egipto, diciendo: “Con brazo extendido os redimiré” (Ex 6.6).

**3- La redención en el Nuevo Testamento.** En el Nuevo Testamento, la redención es estrictamente una actividad divina que se logra a través de Jesucristo (Efesios 1.7; Gálatas 3.13; 4.5). En este caso, la remisión del pecador está asegurada con base en el precio del rescate pagado a Dios Padre por Jesucristo en su muerte en la cruz (Tito 2.14; Heb 9.12; 1 Pe 1.18-19) cuya obra redentora se declara en el Nuevo Testamento (Hb 9.25-28). Sin embargo, la experiencia de la redención sólo será completa y consumada en la segunda venida de Cristo, con ocasión de la glorificación final del creyente (Lucas 21.28; Rom 8.23; Ef 1.14). Por tanto, el plan de redención del pecador es el anuncio glorioso de una obra misionera que se basa en el amor de Dios.

### III – VISIÓN BÍBLICA DEL CARÁCTER TRANSCULTURAL DE LA MISIÓN

**1- Un Dios Misionero.** El Antiguo Testamento revela un Dios misionero. En el libro del Génesis, Dios trata no sólo con una nación específica, sino con toda la humanidad: a) La caída del hombre (Gen 3.15); b) El diluvio (Gn 6.13); c) La elección de un pueblo para bendecir a todos los demás, después de la Torre de Babel (Gen 12.3). En estos textos se caracteriza el fracaso del hombre, así como el juicio de Dios y su promesa. Así, el Dios misionero estableció una estrategia para bendecir a todos los pueblos a través de Abraham: “Y bendeciré a los que te bendigan [...] y en ti serán benditas todas las familias de la tierra” (Gén 12.3).

**2- La elección de Israel y su misión.** A través de Abraham y su fe, Dios eligió a Israel para que fuera un pueblo especial a lo largo de la historia; para que pudiera participar de manera especial en su plan de redención de toda la humanidad. Al establecer una relación vertical y correcta con Dios, Israel sería un ejemplo para otras naciones. Era el deseo del Todopoderoso que Israel se distinguiera de otros pueblos como su joya preciosa. Quería que la santidad de Israel, como ejemplo vivo de su poder y gracia, atrajera al resto de las naciones. Sin embargo, Israel fracasó en este propósito. La promesa establecida en Génesis 17.8 fue invalidada por la apostasía e infidelidad de la nación (Is 24.5; Jer 31.32). Por lo tanto, Israel fue llevado al exilio en Asiria (2 Reyes 17), mientras que Judá fue llevado cautivo a Babilonia (2 Reyes 25; 2 Crónicas 36).

**3- La elección de la Iglesia.** El Señor Dios siempre ha deseado que los gentiles sean llevados a la luz. La salvación por medio de Cristo es el cumplimiento divino de la promesa dada a Abraham de bendecir a todas las familias de la tierra. Aunque Israel fracasó en su ministerio intercultural, Dios transfirió este ministerio misionero a los hijos del Nuevo Testamento – la Iglesia de Dios. Esta Iglesia heredó una responsabilidad divina, siendo llamada a participar con Dios en la evangelización del mundo. Por eso, fuimos llamados a ser sal de la tierra y luz del mundo (Mt 5.13-14).

### CONCLUSIÓN

Hemos visto la naturaleza misionera de Dios desde el comienzo de la Biblia. Desde una familia, Dios planeó la salvación para toda la humanidad. Esto revela que el plan redentor de Dios se basa en su amor exaltado y glorioso por el mundo entero (Juan 3.16). Es este amor el que anima a la Iglesia de Cristo a tomar en serio la obra misional hasta que el Señor Jesús regrese. Dios no se dio por vencido con el pecador. Por eso, Él cuenta con nosotros, ya que es su voluntad “que todos los hombres se salven” (1 Tim 2.4).